

# Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIX. — N° 20. — MADRID, 1 de Noviembre de 1959. — Precio: 1 peseta.

ESPAÑOLES ¡ ESCUCHAD  
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

¡ ATENCION! Desde el 15 de octubre pasado, Radio España Independiente emite por ondas cortas de 29 39 y 43 metros, de 5 y media de la tarde a 12 de la noche.

Por ondas de 27, 28 y 30 metros, Radio España Independiente emite diariamente de 7 a 7 y media de la mañana.

## CONTRA LAS CONSECUENCIAS DEL "PLAN DE ESTABILIZACION"

LA primera consecuencia del llamado Plan de estabilización ha sido un descenso considerable del salario real de los trabajadores. La supresión de las horas extraordinarias y la consiguiente reducción de primas, « gratificaciones », pluses, etc., representa ya para la mayoría de obreros la pérdida de un 40 y hasta de un 50 % del salario que venían recibiendo. Esto en unos momentos en que la necesidad de un aumento general de salarios y sueldos no puede ser más acuciante.

En efecto, si los salarios han permanecido congelados desde noviembre de 1956, los precios no han cesado su marcha ascendente, que el mismo Franco ha declarado no poder frenar. La carestía, dicen ahora cínicamente los gobernantes, es un resultado de la inflación, de la política económica seguida hasta aquí, del despilfarro que se ha venido haciendo de los recursos económicos del país. El despilfarro lo han hecho ellos, Franco y sus camarillas. Los beneficiarios de esa política han sido ellos, la oligarquía financiera, que ha vivido durante 20 años en un « paraíso de logreros y especuladores ».

Y ahora, cuando se proponen « estabilizar », es decir, digerir todo lo que han devorado en este largo período, tienen la desvergüenza de exigir a los trabajadores nuevos sacrificios. Hay que apretarse el cinturón, gritan desafortadamente ministros y altas jerarquías, sin reparar en que el cinturón de los trabajadores ya no da más de sí.

¿Qué le importa a esas gentes los sufrimientos y privaciones que vienen pasando año tras año los trabajadores y todos los que viven de un sueldo modesto?

Sólo les importan sus beneficios para aumentar los cuales no vacilan en reducir brutalmente los salarios ni en dejar en paro forzoso a miles y miles de trabajadores.

A LOS « malos trabajadores », —ha dicho Solís en San Sebastián— hay que echarlos del trabajo. Sobra decir quienes son « malos trabajadores », para Solís y compañía. Son, en primer lugar, los que se distinguen en la lucha contra la dictadura y contra los abusos de las empresas. Son también los que ya han dejado su juventud en las máquinas o en el fondo de la mina, los que no pueden resistir las agotadoras normas de producción fijadas por sus explotadores.

Sin embargo, en este aspecto, el gobierno obra con cautela. No le conviene que los despidos se produzcan de golpe, sino poco a poco a fin de sembrar la división entre los trabajadores. Su propósito evidente consiste en escalonar los golpes para evitar una reacción unánime de la clase obrera.

Por eso no ha concedido todavía el decreto autorizando los despidos, lo cual no es óbice para que numerosas empresas hayan empezado a despedir a los obreros eventuales, a los viejos, y en general, a

los que les son menos necesarios.

La dictadura y el gran capital se sirven de la amenaza del despido para intentar mantener sumisa a la clase obrera, para obligarla a aceptar sin lucha el empeoramiento de sus ya míseras condiciones de vida.

Pero el arma de los despidos, tan vieja como el capitalismo, no puede impedir que los trabajadores defiendan sus reivindicaciones. A esa amenaza y a todo intento de reducir los salarios, los trabajadores pueden y deben oponer sus propias armas, que no son la resignación y la pasividad, sino la lucha unida y resuelta en defensa del pan de sus hijos, en defensa de su derecho a vivir.

En estos momentos, su lucha tiene que estar dirigida, en primer término, a conseguir que se les pague por 8 horas de trabajo el mismo salario que recibían anteriormente, incluidas las horas extraordinarias, primas y pluses.

¿Acaso no es evidente que incluso así los salarios están muy por debajo de lo estrictamente necesario para vivir?

SI los obreros han venido trabajando horas extraordinarias ha sido porque el salario base fijado por el gobierno es un salario de hambre, porque ese salario base es sólo una parte, y muy pequeña, de lo que una familia necesita para no morir de hambre.

¿Dificultades de las empresas para mantener los salarios anteriores con el nuevo horario?

Eso es lo que se responde siempre que los trabajadores reclaman sus derechos. Mas lo cierto es que los grandes capitalistas han acumulado bajo la dictadura inmensos beneficios. No les haría falta apretarse el cinturón para pagar salarios decentes; les bastaría con reducir un poco los dividendos que vienen recibiendo desde que Franco está en el poder.

Pero no será el gobierno quien les obligue a ello, sino la lucha de los trabajadores. Si los trabajadores no se unen y organizan para hacer frente a los planes del gobierno, si no luchan resueltamente, a sus

(Pasa a la página 2)

### CRIMENES EN SERIE EN LA FABRICA DE CALZADO F.R.A.C.S.A. DE ELCHE

El empleo de caucho norteamericano, contaminado de radiactividad, ha ocasionado ya la muerte de siete obreros.

LA F.R.A.C.S.A. de Elche, cuyo accionista principal y director es Brotons, procurador en las tituladas Cortes de Franco y fascista notorio, se ha distinguido siempre por la enconada explotación que en ella sufren los obreros y por las condiciones anti-higiénicas en que se les obliga a trabajar. Últimamente, esto ha llegado ya al crimen... ¡y de qué proporciones!

Ocurre que, desde hace meses, en la fabricación de ciertos tipos de calzado, la F.R.A.C.S.A. emplea caucho importado de Estados Unidos y contaminado de radiactividad. Esto ha originado ya la muerte de un obrero —Manuel Gorito— y de seis obreras, una de las cuales se llamaba María Mora y otras tres Elena, Eva y Josefa. Veinte trabajadores más se encuentran gravemente enfermos. Todos ellos, manipulando ese caucho, comenzaron pronto a sentir los síntomas de la leucemia; además en su piel aparecieron grandes manchas.

A primeros de agosto, un turno se negó a trabajar. Los obreros exigían que se les dieran explicaciones de esas muertes y enfermedades y se abriera una encuesta a fin de precisar causas y responsables. Ante la indignación que cundía en la fábrica y fuera de la fábrica, fue enviada a ésta una comisión inspectora. Que ni siquiera habló con los obreros y que se volvió a Madrid dejando las cosas como estaban. ¡Todo menos perjudicar al señor procurador! A las familias de los muertos no se les ha dado la menor indemnización y los enfermos por radiactividad han tenido que abandonar la fábrica sin que la dirección, en su empeño por echar, a toda costa, tierra al asunto, caiga quien caiga, les haya

dado de baja. Es más, a los obreros que manipulan el caucho se les obliga a ir a trabajar a la fuerza.

¡Monstruoso todo ello, inconcebible en cualquier país que no viva bajo una dictadura como la de Franco!

La indignación y la alarma en Elche y localidades cercanas, donde se conocen estos hechos criminales, son enormes. Porque se teme que haya nuevas víctimas entre los obreros de la F.R.A.C.S.A. y porque, como es natural, los zapatos fabricados con ese caucho se venden al público y pueden originar, también, numerosas víctimas entre quienes los calcen.

Por su parte, las autoridades han dado orden a la Policía Armada de disolver los grupos de personas que, indignadas, comentan estos hechos. No hace mucho, en un mercado fueron detenidas dos mujeres que los condenaban en voz alta. Así se quiere obligar a la población al silencio.

Pero callar equivaldría a dejar el camino abierto al estrago. Se impone la protesta unida de los trabajadores de la F.R.A.C.S.A. reclamando que sea retirado ese material, indemnización para las víctimas y sanción ejemplar para los culpables. Se impone la protesta de los trabajadores y de la población de Elche, también amenazados, ante las autoridades locales. Hay que exigir al Gobierno que explique el porqué de la impunidad de estos crímenes y que tome medidas.

A este respecto, las personalidades médicas y de otras ramas científicas pueden hacer mucho por atajar este reguero de muertes, investigando estos hechos, alzando su autorizada voz contra ellos.

# CHINA Y EL SOCIALISMO

**H**ACE diez años, cuando a fines de septiembre de 1949 nació su República Popular, la milenaria China emergía del hondón de los tiempos. Aplastada por el yugo feudal, explotada por los imperialistas extranjeros, hasta entonces había sido un país pobre, atrasado.

En diez años de República Popular, de construcción del socialismo, los progresos son fabulosos. En ese decenio, China ha multiplicado su producción industrial en más de diez veces y ha acrecido la agrícola en un 150 %. Si en 1952 produjo 1.300.000 toneladas de acero, en 1959 producirá 12 millones de toneladas sin contar el acero producido en las fundiciones aldeanas. Si en 1949 produjo 108 millones de toneladas de cereales, en 1958 ha producido 250. Si en 1949 producía 444.000 toneladas de algodón, en 1958 ha producido 2.100.000 toneladas.

El « gran salto adelante » dado por China en el último período es una de las más grandes epopeyas humanas de todos los tiempos. En un esfuerzo gigantesco, entusiasta, del pueblo entero, la producción industrial ha aumentado en los últimos doce meses en un 66 %; la cosecha, sin precedentes, de 1958 ha dado (con cifras revisadas) un aumento de un 35 % con relación a la de 1957. El segundo plan quinquenal (1958-1962, según los cálculos) quedará realizado a finales de 1959, es decir que será cumplido en dos años.

Como no es posible negar en redondo tan enormes progresos del socialismo en China, la propaganda reaccionaria, intentando así contrarrestar el efecto que producen en el alma de los trabajadores e intelectuales españoles, se

afana en minimizarlos y en tergiversar su significado, su esencia. De esta forma, *Ya* —en artículo que por algunas de las citas que lo entreveran, precisémoslo, parece dictado por el ministerio de Información— reconoce que China « ha aumentado en riqueza y poderío » pero añade que « tal prosperidad es fruto de una fuerza inhumana y por ello en la China de hoy se han eclipsado todos los valores humanos ».

Veamos algunos aspectos de esa inhumanidad y de ese eclipse. En la China anterior millones de seres perecían todos los años víctimas del hambre endémica, de epidemias y desastres. Sólo en una región, en el Honán, murieron de hambre en 1943, tres millones de personas. La inmensa mayoría de los chinos iban en harapos. Hambre y desnudez: he ahí dos « valores » que, efectivamente, se han eclipsado. Hoy el hambre es una maldición olvidada. Pese a que la población china ha aumentado en estos diez años en un 20 %, aproximadamente, el consumo de alimentos básicos por cabeza de habitante se ha acrecido en un 130 %... En los pueblos, entre 1957 y 1958, las ventas de bienes de consumo han aumentado en un 23,4 %. Todos los ciudadanos tienen hoy un vestido, modesto todavía, es verdad, pero decente, con que cubrirse. Sólo estos dos saltos —comer e ir vestido— representan para ese pueblo una transformación revolucionaria gigantesca. Y en aldeas y ciudades se multiplican cantinas y restaurantes, las casas cunas, los lavaderos, los talleres de costura.

Antes, la inmensa mayoría de la población era analfabeta. He ahí otro de los « valores » antiguos que está desapareciendo. Actualmente,

100 millones de niños estudian en las escuelas del país y en los establecimientos de enseñanza superior cursan más de 700.000 estudiantes.

Antes, las mujeres eran vendidas; hoy son ciudadanas con todos los derechos. Antes, el noventa y tantos por ciento de los chinos eran esclavos de los señores feudales. Hoy, millones de diputados, elegidos por sus conciudadanos, forman los órganos de poder, en los pueblos en los distritos, en las provincias en el plano nacional. *Ya* confirma que la historia no ha conocido régimen que eleve a tan alto grado la dignidad del hombre, los auténticos valores humanos —para seguir a « *Ya* » y al Vaticano en su definición— como lo hace el socialismo.

Los ritmos de desarrollo de China reiteran cuán enorme es la potencia creadora del socialismo y su incontestable superioridad sobre el sistema capitalista. Confirman su eficacia para labrar el progreso y el bienestar de los pueblos.

## TAMBIEN LA REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA HA CUMPLIDO DIEZ AÑOS

Nuevas pruebas de lo que decimos anteriormente nos las da, asimismo, la República Democrática Alemana que, como la República Popular China, acaba de celebrar el décimo aniversario de su fundación y que —viraje éste trascendental en la historia de Alemania— está regida por el primer gobierno de trabajadores que ha tenido ese país, por un gobierno auténticamente democrático y pacífico.

Tras sí, Hitler dejó el caos. En esta parte de Alemania se sucedían las ruinas, las ciudades y centros económicos devastados. Hoy es un país próspero, en impetuoso desarrollo. En estos diez años, la producción industrial bruta global se ha más que triplicado. El salario medio de obreros y empleados ha ascendido de forma que si en 1950 era de 256 marcos mensuales, hoy es de 440. El sueldo medio de los ingenieros oscila alrededor de los 1500 marcos.

Al mismo tiempo que han ascendido salarios y sueldos, desde 1950 ha habido diecisiete bajas de precios. En 1958 eran, en media, un 36 % inferiores a 1950. El alquiler de una vivienda de dos piezas y cocina cuesta de 12 a 25 marcos mensuales según los casos. El paro no es otra cosa que un mal recuerdo del pasado.

Hoy ya, a pesar de las gigantescas destrucciones que ha habido que reparar y de haber tenido que construir una industria pesada que en esta parte de Alemania no existía, el consumo de mantequilla por habitante es más elevado que en la Alemania del Oeste y el de carne sensiblemente igual. Antes de 1965, la Alemania del Oeste habrá sido sobrepasada en el consumo por cabeza de habitante en todos los productos esenciales, alimenticios o no.

## OCTAVILLAS EN LAS ZONAS OLIVARERAS DE LA PROVINCIA DE SEVILLA

Por varias zonas olivareras de la provincia de Sevilla circula una octavilla dirigida a los obreros agrícolas. En ella se dice: « Una vez más se nos presenta la oportunidad de la recolección... El año pasado ya conseguimos un aumento de salario con nuestra unidad... Para la presente campaña de aceituna y arrocera... unidos todos conseguiremos un salario de 100 pts. por la jornada de ocho horas de trabajo... De no ser atendidos, aguantémonos, todos unidos, varios días, que ante el temor de perder sus cosechas se verán obligados a pagar nuestra justa petición ».

La octavilla, que ha sido muy bien acogida, va firmada por « Un grupo de obreros agrícolas ».

## CONTRA LAS CONSECUENCIAS...

(Viene de la primera página)

actuales penalidades vendrán a sumarse otras aun mayores; muy en breve su situación será verdaderamente angustiosa.

No hay nada más que ver la situación en que se encuentran ya los obreros despedidos por las empresas. En la inmensa mayoría de los casos sin el menor seguro de paro y sin perspectivas de volver a encontrar trabajo.

En todas partes debe organizarse la lucha por un seguro de paro equivalente por lo menos al salario base. Esta cuestión no afecta sólo a los parados. En la misma situación pueden encontrarse muy pronto los que aun trabajan. En esta lucha, las mujeres deben participar, decididas a no dejar morir de hambre a sus hijos. Nadie conoce mejor que ellas el sufrimiento de no poder dar de comer a los hijos, de verles mal vestidos y peor calzados.

**E**N los últimos años la clase obrera ha dado magníficos ejemplos de conciencia y combatividad. De sus filas se han destacado cientos y miles de luchadores que, apoyándose en las escasas posibilidades legales existentes bajo la dictadura, han sabido organizar las luchas reivindicativas de los trabajadores.

Pero la experiencia demuestra que no basta con las formas de lucha legales, entre otras razones, porque la dictadura pisotea su propia legalidad siempre que le conviene.

En reciente reunión de presidentes de Juntas Sociales de Santander se llegaba a esta conclusión: si agotados los recursos legales en el plano provincial, nos fallan ahora también en el ámbito nacional « a la clase obrera no le queda otra salida que la huelga para defenderse contra el paro ».

Efectivamente, hay que utilizar todos los recursos legales. No hay que renunciar a ninguna posibilidad por ínfima que sea para exigir que el gobierno y las empresas

respeten su propia legislación.

Mas que nadie se haga ilusiones. Esa legislación es una camisa de fuerza para los trabajadores. Sin romperla, sin recurrir a formas de lucha extralegales los trabajadores no pueden hacer frente con éxito a la ofensiva del gran capital y de la dictadura. A cada intento de reducir el salario y a los despidos, los obreros deben responder organizando paros parciales, concentraciones ante los sindicatos y manifestaciones ante estos y otros organismos.

Ello exige de los comunistas y de todos los obreros de vanguardia una gran labor de unidad y de organización. Allí donde hay enlaces dispuestos a cumplir con su deber, los trabajadores deben unirse y luchar en torno a ellos. Donde no hay tales enlaces es necesario crear comités compuestos por los obreros más conscientes y combativos, cualesquiera que sean sus opiniones y sus creencias, capaces de organizar y dirigir la lucha contra las consecuencias del « plan de estabilización ».

La lucha por la liquidación de la dictadura es hoy más que nunca la lucha contra el hambre y la miseria, contra los sufrimientos de la clase obrera y del pueblo.

El Partido Comunista considera que el mejor camino para alcanzar este objetivo es la huelga nacional pacífica. ¿Qué hacer para que ésta pueda realizarse pronto y con éxito?

Conseguir que las empresas paguen en 8 horas de trabajo el salario que los obreros venían recibiendo anteriormente, incluidas las horas extraordinarias, primas y pluses; obligar al gobierno a decretar una elevación general de salarios y sueldos; luchar contra los despidos y por un seguro de paro, equivalente como mínimo al actual salario base; este es el camino para llegar a la huelga nacional pacífica, acabar con la dictadura y restablecer en nuestro país las libertades democráticas.

# ¡TRABAJADORES!

Vosotros y vuestras familias comenzáis a sufrir las consecuencias del llamado « Plan de Estabilización » del Gobierno franquista.

La primera de estas consecuencias es **la rebaja substancial del salario en mano, de los ingresos percibidos hasta aquí** por centenares de miles de trabajadores del textil, la minería, la metalurgia, construcción y otras industrias.

Con la supresión de las horas extraordinarias, la anulación o disminución de diversas primas y la consiguiente rebaja de los puntos del plus familiar, **la disminución del salario representa para muchos de vosotros hasta el 40 y el 50 % de menos en los ingresos que hasta aquí percibíais.**

Si con el salario en mano que hasta ahora obteníais resultaba imposible vivir, ¿qué sucederá ahora, tras la brutal reducción de vuestros ingresos?

Otra consecuencia del « Plan de Estabilización », **el aumento de la carestía de la vida**, viene a agravar aún más vuestra situación. Desde la última subida de salarios y sueldos, los precios han aumentado ya más de un 40 %. Y ahora, por decisión gubernamental, ha subido el precio de la gasolina, de los transportes, del tabaco... Y esto no es más que un comienzo; pronto vendrán otras subidas.

Por si esto fuese poco, **la amenaza del paro pende sobre decenas y centenares de miles de trabajadores.** Todavía los despidos no han hecho más que comenzar; pero las empresas, con el visto bueno del Gobierno y de los altos jefes franquistas de los Sindicatos Verticales, preparan ya las listas de los futuros despidos.

Nadie sabe a ciencia cierta a cuántos llegará a afectar el paro forzoso; en las esferas gubernamentales se piensa que **lo mismo puede afectar a medio millón que a un millón de trabajadores.**

En cualquier caso, sean mayores o menores las proporciones que el paro alcance, el porvenir inmediato, para quienes viven de un salario, no puede ser más sombrío. **El espectro de la miseria existente en los años inmediatos posteriores a la guerra civil asoma tenebroso, sin que exista la escasez que entonces daba una apariencia de justificación a la penuria.**

## Y TODO ESTO ¿POR QUÉ?...

La explicación que da el Gobierno del general Franco no puede ser más cínica. Resulta de ella que, durante veinte años, la economía nacional ha vivido del « bluff ». Se nos dice que la peseta ha perdido su valor porque la plancha de billetes ha fabricado miles de millones que no correspondían a la riqueza nacional. Según los ministros, gracias a esta proliferación de billetes —que ellos y no los trabajadores han decidido— los españoles estamos viviendo a « un nivel por encima de nuestras posibilidades reales ».

También nos dice ahora el Gobierno que la famosa « expansión económica », la « industrialización » de que tanto se han vanagloriado Franco y su corte de aprovechados, no tenía ni pies ni cabeza; las empresas inauguradas a bombo y platillo por el « generalísimo » no son rentables, resultan incapaces de afrontar la competencia.

¡Ahora nos salen con esas!...

Pero los trabajadores, y la generalidad de los españoles saben bien que la inflación y la llamada expansión económica han servido para llevar a cabo una redistribución de la renta nacional que ha permitido a los grandes Bancos controlar la mayor parte de la riqueza nacional, realizando negocios fabulosos.

Los trabajadores, y casi todos los españoles, saben también que esa política, llevada a cabo por la dictadura durante largos años, ha engordado al capital monopolista y ha permitido el amplio desarrollo del capital monopolista de Estado.

Saben, asimismo, que gracias a tal política, unos centenares de personajes del régimen —y en primer término la aprovechada familia del « Caudillo »— han alcanzado pingües puestos en los Consejos de administración y se han hecho fabulosamente ricos; que otros que ya lo eran antes, hoy lo son aún mucho más.

El pueblo sabe que con la « inflación » y la « expansión económica » la corrupción ha florecido, instalándose en las alturas y en los alrededores del poder. Los « haigas », los « chalets » de lujo, los cabarets y lugares de diversión, es decir, el más escandaloso desenfreno de los poderosos, ha llegado a extremos desconocidos incluso en otros países capitalistas.

De un lado, del de los trabajadores y el pueblo, la miseria extrema; del otro, del lado de los oligarcas, el lujo más insultante, la más provocativa ostentación.

## ¡TRABAJADORES!

Durante veinte años, a vuestras justas demandas, habéis recibido casi siempre la misma respuesta del Gobierno: « **Apretaos el cinturón** ».

En el curso de estos años han ido cambiando todos los lemas de la dictadura. Del « Estado nacionalsindicalista » hemos pasado a la « democracia orgánica »; de la « voluntad de imperio », a la « defensa del mundo libre »; de la « amistad » con el eje fascista, a la « amistad » con los EE.UU. y la alianza atlántica.

Mas el único lema que no ha cambiado, el único que ha permanecido de manera constante e invariable, dirigido a los trabajadores y al pueblo, ha sido siempre ese: « **Apretaos el cinturón** ».

Ahora cambian de política; de la « inflación » pasan a la « estabilización », de la « expansión », a la « austeridad », pero a los trabajadores siguen diciéndoles lo mismo, es decir, que se aprieten el cinturón.

Y ello porque, según los ministros de Franco, según Ullastres y Navarro Rubio, hay que poner remedio a la catástrofe económica, hay que reabsorber la inflación y hacer que las empresas sean rentables.

¿Cómo? De la manera más sencilla.

Si los obreros reciben, por ejemplo, ciento, se les quitan cincuenta; así se reduce la inflación.

Si las empresas no son rentables, disminuyendo los salarios y despidiendo a una parte de los obreros para que, con menos explotándolos más, la producción resulte más barata y en mejores condiciones para afrontar la competencia.

¡CÓMODO Y BARATO!

En cambio, los que no disminuyen nunca, los que aumentan siempre, son los beneficios de los Bancos y de las grandes empresas monopolistas.

Y ahora el Gobierno abre de par en par las puertas de España a los monopolios extranjeros, americanos y europeos, ofreciéndoles la mano de obra más barata y la que —por obra y gracia del Estado policíaco— piensan que puede resultar más dócil a la explotación.

Por encima de la demagogia de los Solís y de la prensa domesticada, lo que resulta claro es que en la actual sociedad española, donde según el « Caudillo » se han « borrado las diferencias de clase », hay unos que se benefician siempre —los grandes capitalistas— y otros que siempre salen perjudicados —los trabajadores y el pueblo en general.

## CONTRA LA BRUTAL EXPLOTACION DE LOS TRABAJADORES

Hasta los sectores más atrasados de la clase obrera empiezan a percatarse de la brutal explotación, del robo escandaloso de que han sido objeto durante todos estos años.

Para malcomer y malvestir habeis estado trabajando jornadas de 10, 12 y hasta más horas. Sin embargo, por vuestro trabajo de 10, 12 y más horas, percibíais, en total, unos ingresos siempre inferiores al salario que, en realidad, deberíais haber obtenido por sólo 8 horas de trabajo —y en ciertos trabajos insalubres, por sólo 6 ó 7 horas.

Y esos ingresos los habeis recibido no como lo que eran de verdad: un salario, y un mal salario, sino bajo la **forma** de primas, horas extra, gratificaciones o pluses diversos. Esta **forma** daba a vuestra retribución el aspecto de un « premio », una « merced » que os hacían las empresas, las que, aparentemente, « aumentaban » vuestro salario, « comprendiendo » las necesidades en que os debatíais, con una aportación « graciosa » de su parte, por medio de esas primas y gratificaciones.

De este modo, ahora, al suprimirse las horas extras, las primas y pluses, aparentemente el obrero sigue recibiendo el mismo salario que antes, puesto que el llamado « salario base » no ha variado. Apparentemente lo único que sucede es que las empresas ya no pueden seguir siendo tan « generosas » como antes con los obreros.

**¡Mas todo eso no es más que una apariencia, una vil mentira!**

En las 8 horas de trabajo, el obrero producía suficiente para asegurar no el « salario base », sino el salario total que recibía, en **forma** de extras, primas, etc., por jornadas de 10 y 12 horas; y en esas 8 horas dejaba, además, una amplia plusvalía, un amplio beneficio para las empresas. Y el producto de las dos, tres y cuatro horas que trabajaba de más iba íntegro al bolsillo del empresario; no al del empresario del pequeño taller, sino al empresario de la gran empresa o a los Bancos.

**Esas horas extra, aparentemente pagadas, no eran más que un robo al obrero, una brutal intensificación de la explotación.**

Precisamente, para oponerse a este robo, nuestro Partido ha luchado constantemente por un salario mínimo vital con escala móvil, en ocho horas de trabajo.

Sobre la base de la superexplotación sufrida por los trabajadores —y de diversas formas de expoliación sufridas por los campesinos y la pequeña y media burguesía— se han levantado durante estos años los ingentes beneficios de los Bancos y de las

grandes empresas monopolistas, se ha montado todo el inmenso tinglado burocrático del capitalismo monopolista de Estado.

**POR ESO HOY LOS TRABAJADORES NO DEBEN ACEPTAR LA DISMINUCION DEL SALARIO, SO PRETEXTO DE QUE HA DISMINUIDO LA JORNADA.**

En las empresas en las que se ha vuelto a la jornada normal de 8 horas —o, como en las minas, a la de 7— los trabajadores deben ponerse de acuerdo y luchar para obtener:

**QUE LES SEA PAGADO AHORA, POR OCHO HORAS DE TRABAJO, EL MISMO SALARIO —INCLUIDAS HORAS EXTRA, PRIMAS, GRATIFICACIONES, ETC.— QUE RECIBIAN ANTERIORMENTE.**

## ¡TRABAJADORES!

Vosotros y vuestras mujeres sabeis que **con menos no se puede vivir**, sobre todo cuando la vida sigue subiendo, cuando los precios se ponen por las nubes.

No sólo no es posible admitir ahora una reducción del salario en mano, sino que el encarecimiento pronunciado de la vida hace necesaria **LA ELEVACION GENERAL DE SALARIOS Y SUELDOS.**

Esta reivindicación debe comenzar a presentarse de forma muy concreta en aquellas empresas y servicios en que los ingresos del trabajador no han sufrido alteración. Tanto los obreros como los empleados y funcionarios deben ponerse de acuerdo sobre las formas de actuar para alcanzarla.

Al mismo tiempo que se plantea directamente en dichas empresas y servicios, debería iniciarse en todo el país una **campaña general** de peticiones dirigidas al Gobierno para que decrete una **ELEVACION GENERAL DE SALARIOS Y SUELDOS, FRENTE AL ENCARECIMIENTO DE LA VIDA.**

Los obreros, los empleados y funcionarios, los que con su trabajo producen todo y aseguran la organización y la vida del país, tienen también su opinión sobre la « estabilización ». Y su opinión puede condensarse en estos términos: Si hay que « estabilizar », en vez de hacerlo con el lema de « Apretaos el cinturón », dirigido a los que trabajan, **proponemos otro lema, dirigido a los que han acumulado millones y millones, a los grandes monopolistas y a los políticos y generales ladrones: « Aflojad los cordones de la bolsa ». « Pagad vosotros los resultados de una política que os ha enriquecido y para la cual no habeis consultado nuestra opinión ».**

## FRENTE A LA AMENAZA DEL PARO FORZOSO

La dictadura del general Franco se vanagloriaba hasta el presente de haber evitado el paro forzoso; no es este el momento de entrar a explicar gracias a qué medios. Pero hoy, la amenaza del paro pende angustiosamente sobre la cabeza de cientos de miles de trabajadores.

Solís, los altos jefes « sindicales » y la prensa servil pretenden que sólo los « malos trabajadores » serán despedidos. Con ello tratan de dividir a la clase obrera, de impedir que los trabajadores se unan contra los despidos, de impulsar a los pusilánimes a producir más, a dejarse explotar más que hasta el presente, para conservar su empleo, permitiendo que sus compañeros sean despedidos.

El mismo fin persiguen otras maniobras como, por ejemplo, la de despedir a los obreros eventuales, intentando hacer creer a los fijos que ellos no serán afectados por el paro y frenando su acción solidaria con aquéllos.

Algunas empresas dicen estar preparando las listas de obreros « viejos » para jubilarles; si los obreros viejos y jóvenes no se unen, primero jubilarán a los viejos y después irán « jubilando » también a los jóvenes.

Las empresas monopolistas quieren libertad de movimiento para despedir a centenares de miles de obreros y obligar a los que permanezcan en la producción a aumentar su rendimiento bajo la amenaza del despido. El Gobierno de Franco se propone, naturalmente, servir a las empresas monopolistas; pero, a la vez, teme las consecuencias político-sociales de los despidos en masa y por esto intenta realizar la « operación paro forzoso » gradualmente, a fin de ir dividiendo previamente a los trabajadores, de dificultar la resistencia unida y organizada de éstos.

En la situación actual, la unión en cada empresa, contra los despidos, es una cuestión vital para los trabajadores. Si éstos no se unen, los parados serán legión y las condiciones de vida de los despididos y de los que permanezcan en sus empleos serán cada vez peores.

Al mismo tiempo que los trabajadores se unen para oponerse a los despidos en cada empresa, deben iniciar una acción general exigiendo:

**LA PROHIBICION DE DESPIDOS BAJO NINGUN PRETEXTO, Y EL ESTABLECIMIENTO DE UN SEGURO DE PARO EQUIVALENTE, COMO MINIMO VITAL, AL SALARIO BASE.**

## **¡TRABAJADORES!**

Vosotros sentís que la situación es grave y os interrogáis sobre cómo hacerle frente.

Por varios conductos y con diversas caretas, los servidores del Gobierno y de los monopolios tratan de introducir entre vosotros el veneno de la resignación, del fatalismo, de la pasividad. Tratan de convenceros de que lo que sucede es « inevitable », de que no es posible hacer nada sino capear el temporal como se pueda, en espera de tiempos mejores.

¡Nada más falso!

La rebaja de los salarios, la carestía de la vida y los despidos pueden evitarse **UNIENDOSE Y LUCHANDO**. Si el 18 de junio de este año el llamamiento del Partido Comunista y de otras fuerzas antifranquistas a una huelga nacional hubiera sido seguido en los centros fundamentales del país por todos los trabajadores, hoy no habría « Plan de Estabilización », ni rebaja de salarios, ni amenaza de paro, y en España se habrían creado condiciones mucho más favorables para un cambio político democrático.

Y recordamos esto para insistir en algo que es fundamental: los trabajadores no pueden esperar un milagro que venga a resolver su situación, ni pueden resignarse a continuar así. Ellos mismos tienen en sí las fuerzas y las energías necesarias para transformar esta situación, si se unen, si se organizan y se deciden a luchar, dando de lado vacilaciones, desconfianza y temor.

Hoy el obrero que, por temor a la represión y al despido, no se decide a secundar a sus compañeros en la acción, corre el riesgo, de todas formas, de quedarse sin trabajo y de ver la miseria más negra enseñorearse en su hogar.

La inacción, la pasividad, entraña actualmente tantos o más riesgos personales que la actividad y la lucha.

**¿Cómo luchar, cómo oponerse a la catástrofe que se viene encima de las familias trabajadoras?**

**Uniéndose** en cada empresa, en torno a los enlaces sindicales y vocales de los Jurados, si éstos son honestos y se hallan decididos a encabezar la acción; y en donde los enlaces sean elementos pusilánimes o marionetas de las empresas, creando **Comités o Comisiones permanentes, compuestos por los obreros de más autoridad y más combativos**, cualesquiera que sean sus opiniones y creencias, por los obreros capaces de orientar la acción.

**Respondiendo** como un solo hombre a las iniciativas que tomen esos Comités o Comisiones permanentes en cada momento, rodeando a sus componentes del apoyo y de la solidaridad más decidida.

A la vez conviene establecer una ligazón estrecha en cada localidad entre los trabajadores de diversas empresas, por lo menos de las empresas fundamentales, las que pueden en un momento dado actuar como ejemplo, como guía, para los trabajadores de todas las demás. Por medio de esta ligazón los obreros podrán concertarse cuando sea menester realizar acciones que desborden el marco de una empresa y que interesen a toda la localidad.

**Hay que crear así un gran movimiento unitario de oposición sindical que dirija y oriente la acción de los trabajadores**, frente a los altos jefes de los actuales « sindicatos », instrumento del Gobierno y de los capitalistas.

Unidos y organizados de este modo, los obreros deben presentar sus demandas ante las empresas, ante los « sindicatos » y ante las autoridades, por medio de peticiones, de comisiones, y concentrándose ante las oficinas de la dirección de las empresas, ante los locales de los « sindicatos » o ante los Municipios y Gobiernos Civiles para apoyar a sus delegados.

Los trabajadores deben aprovechar todas las posibilidades legales; pero además deben hallarse dispuestos a utilizar las formas extralegales de acción más diversas para sostener sus demandas.

Los paros de brazos caídos, sobre el tajo, de varios minutos, en señal de advertencia, pueden preceder a paros más largos, de medio día o de un día entero, sin salir de la fábrica, de la mina o la empresa.

Los obreros irán templando así sus fuerzas y podrán recurrir, llegado el momento, al arma de la huelga y de la manifestación para reclamar sus derechos.

Al defender su salario, su trabajo y su derecho a la vida, los trabajadores deben esforzarse por hacer una labor cerca de las fuerzas armadas y de orden público para que los componentes de éstas comprendan que los obreros defienden también sus intereses, ya que los sueldos de la Policía Armada, de la Guardia Civil y de gran parte de la oficialidad del Ejército son hoy verdaderamente míseros. Los comunistas deben prestar gran atención a esta labor entre las fuerzas de orden público, a fin de crear en ellas un estado de ánimo que dificulte su utilización por el Gobierno contra los trabajadores.

## **¡MUJERES OBRERAS!**

Vosotras, que administráis el hogar, sabéis, incluso mejor que vuestros maridos, que con los actuales salarios y la carestía de la vida es imposible vivir. Y vosotras pensáis con horror en lo que puede suceder si el paro sigue desarrollándose hasta afectar a centenares de miles de trabajadores.

Vosotras podeis ayudar decisivamente en esta lucha, de la que depende la salud y la vida de vuestros hijos. Para ello, en vez de un freno, debeis ser acicate a fin de que vuestros maridos, en el lugar de trabajo, se unan a sus compañeros, se defiendan y luchen.

Pero además, vosotras mismas debéis desempeñar un papel activo. En vuestras calles y barriadas podeis concertaros con las vecinas y nombrar comisiones que visiten a las autoridades para exigir el abaratamiento de las subsistencias, mayores salarios para vuestros maridos y medidas efectivas contra el paro. Vosotras podeis protestar en los mercados contra la carestía; podeis manifestaros ante las tenencias de alcaldía y las alcaldías defendiendo el pan de vuestros hijos.

Si las mujeres os incorporais a la acción, si actuais paralela o conjuntamente con vuestros maridos, no habrá fuerza que pueda impedir la victoria de las reivindicaciones de los trabajadores.

## **¡HAY QUE ACABAR CON LA DICTADURA!**

Los trabajadores se dan cuenta de que el causante de esta situación es la dictadura del general Franco; comprenden que es necesario poner fin a este régimen y restablecer las libertades democráticas. Pero muchos se preguntan todavía: « ¿Cómo poner fin al régimen de dictadura fascista? »

La solución está en la unidad y la acción de los trabajadores, en la unidad y la acción de las diversas clases y capas sociales lesionadas por la dictadura.

El Partido Comunista ha proclamado que el camino que conducirá a la liquidación de la dictadura, y al establecimiento de un gobierno provisional sin signo institucional que dé al pueblo la posibilidad de manifestar libremente su voluntad, es el de la **huelga nacional pacífica**.

A la **huelga nacional** puede llegarse, y probablemente se llegará en esta situación, a través de múltiples acciones parciales reivindicativas de la clase obrera y otras capas y clases sociales. La **huelga nacional** puede ser pronto una realidad si los trabajadores luchan ahora por el pan de sus hijos, con decisión y con energía.

El Partido Comunista de España llama a todas las fuerzas de la oposición antifranquista, de izquierda y de derecha, a sostener la acción de los trabajadores contra las consecuencias del « Plan de Estabilización ». Los trabajadores enjuiciarán a cada partido y a cada grupo, incluyendo a los socialistas y a los católicos que se dicen defensores del trabajador, no por sus palabras, sino por los hechos, por la actitud que tomen y por las acciones que sean capaces de emprender para hacer frente a las consecuencias catastróficas de la política de la dictadura.

## **¡COMUNISTAS! ¡SIMPATIZANTES!**

El Partido espera de vosotros que extendais este manifiesto por todos los rincones del país, que lo hagais conocer a millones de trabajadores.

Pero esto, con representar un gran esfuerzo, no basta. Hace falta, para que las ideas que se exponen aquí penetren en la

mente de la inmensa mayoría de los trabajadores, que, además, cada uno de vosotros, en las conversaciones, en las discusiones con los compañeros de trabajo, exponga y defienda estas ideas, se esfuerce, con tenacidad y paciencia, por hacerlas compartir a los demás.

No hay manifiesto, por mucho que se divulgue, que pueda reemplazar la labor directa, personal, de cada comunista o simpatizante en su empresa, en su barriada, en el círculo de sus conocimientos. Las organizaciones del Partido deben poner el mayor empeño en organizar la labor de los miembros y simpatizantes del Partido en esta dirección.

Además, en las empresas y en las barriadas vuestro papel es, una vez hecha la labor de esclarecimiento necesaria, tomar la iniciativa para que se creen los Comités y las Comisiones, para que se realice la unidad y se emprendan las acciones de masas.

Vosotros sabéis que siempre es necesaria una fuerza que tome la iniciativa, que marque el camino, que dé el ejemplo. Esa fuerza somos los comunistas, es nuestro Partido, y si sabemos trabajar con inteligencia y energía los trabajadores nos apoyarán y nos seguirán.

## **¡CAMARADAS!**

¡Esforzaos por crear en todas partes Comités y Comisiones unitarias que organicen la acción de los trabajadores frente a las consecuencias del « Plan de Estabilización »!

Organizad la acción de los trabajadores:

**¡POR QUE LAS EMPRESAS PAGUEN EN 8 HORAS DE TRABAJO EL SALARIO QUE —INCLUIDAS PRIMAS, HORAS EXTRA Y OTROS PLUSES— LOS OBREROS VENIAN RECIBIENDO HASTA HACE POCO!**

**¡POR QUE EL GOBIERNO DECRETE UNA ELEVACION GENERAL DE SALARIOS Y SUELDOS!**

**¡CONTRA LOS DESPIDOS Y EL PARO FORZOSO!**

**¡POR UN SEGURO DE PARO, EQUIVALENTE COMO MINIMO AL SALARIO BASE!**

**¡POR LA LIQUIDACION DE LA DICTADURA! ¡POR UN GOBIERNO PROVISIONAL SIN SIGNO INSTITUCIONAL QUE DEVUELVA AL PUEBLO LAS LIBERTADES Y LE PERMITA PRONUNCIARSE POR EL REGIMEN DE SU PREFERENCIA!**

**EL BURO POLITICO  
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.**

Noviembre de 1959.

# OTRO CONSEJO DE GUERRA EN EL CUAL EL ACUSADO ES EL REGIMEN

LA víspera del Consejo de Guerra, ni el camarada Simón Sánchez ni sus compañeros de proceso tenían la menor noticia de cuando se celebraría. Al defensor no se lo comunicaron hasta las nueve de la noche del jueves, 24 de septiembre, doce horas antes de que el Consejo empezara. Tal era el temor del Gobierno a una afluencia popular nutrida. Más pese a todas estas precauciones, el 25, antes de las nueve de la mañana ya se había formado en la calle del Reloj una larga cola. Obreros, intelectuales, mujeres, un buen grupo de abogados. Recorrían la calle guardias civiles y policías.

La sala se abarrotó hasta los pasillos. Habría en ella unas trescientas personas, entre ellas numerosos corresponsales de la Prensa extranjera.

Ante el temor de que no se le dejara hablar, Simón Sánchez Montero había presentado al tribunal una declaración escrita. Pidió que se leyera. Se opuso a ello el fiscal, insistió el defensor. Fue leída, por fin, antes de que fiscal y ponente comenzaran sus preguntas a los procesados. En ella el camarada Sánchez Montero hacía constar que había sido maltratado de palabra y de obra durante el tiempo que permaneció en la Dirección General de Seguridad y que fue golpeado hasta perder el conocimiento en varias ocasiones. Se reiteraba responsable de la organización de la huelga del 18 de junio e insistía en que, por consiguiente, a los demás procesados no les alcanzaba responsabilidad alguna.

## LOS INTERROGATORIOS

A las primeras preguntas del fiscal, Simón Sánchez manifestó que pertenece al Partido Comunista de España desde noviembre de 1936 y que es miembro del Comité Central y de su Buró Político. Si ha usado nombres que no son el suyo —declaró— lo ha hecho obligado por la falta de libertades públicas que le impedían actuar con su verdadero nombre como hubiera sido su deseo.

Al preguntársele si, cuando salió del Penal de Burgos en 1952, había reanudado el contacto con el Partido a requerimiento de éste o por propia iniciativa, Simón contestó que eso no tenía importancia alguna pues, en todo caso, ese contacto había sido vehementemente deseado y buscado por él.

El fiscal y el ponente desempolvaron las falsedades puestas en circulación por la propaganda acerca de nuestro Partido y de su política. El camarada Sánchez Montero —como en su turno hizo Lobato— les dio respuestas terminantes. Al infundio de que la campaña pro huelga nacional « fue cosa del extranjero »

## OTROS CONSEJOS DE GUERRA

En Madrid, un tribunal militar ha condenado a varios procesados por haber distribuido en San Sebastián octavillas llamando a la huelga del 18 de junio. Juan Larzábal ha sido condenado a tres años de prisión, Gastón Echevarría a dos y José Aparicio a uno. El abogado Enrique Múgica ha sido absuelto.

En otro Consejo de Guerra el estudiante Luis Alberto Solana Madariaga, acusado de haber participado con la Agrupación Socialista Universitaria en la preparación de la huelga nacional, ha sido condenado a tres años de prisión.

A su vez, un tribunal civil ha juzgado al obrero madrileño Elías Buendía, acusado de haber pegado en los muros de las calles octavillas llamando a la acción del 18 de junio.

## LA HUELGA NACIONAL ES EL CAMINO PACIFICO PARA DAR UNA SALIDA DEMOCRATICA A ESTA SITUACION

dijo el camarada SANCHEZ MONTERO ante el tribunal

Simón respondió poniendo cumplidamente en evidencia el carácter profundamente nacional del Partido Comunista y recordando que quienes llamaron a la huelga eran fuerzas nacionales del más diverso signo.

El fiscal intentó presentar al Partido Comunista como el partido de la violencia. Sánchez Montero negó terminantemente la imputación y, pese a que el fiscal pretendía que respondiera con monosílabos, explicó el carácter pacífico de nuestra política y de la huelga nacional a que se convocó a los españoles para el 18 de junio. La huelga nacional —dijo— es el camino pacífico para dar una salida democrática a esta situación. Y respondiendo a argucias del fiscal añadió que cuando el Partido ha empleado formas violentas de lucha es porque la violencia le había sido impuesta al pueblo por sus enemigos. « Lo mismo que la ley —afirmó— reconoce a un individuo el derecho a defenderse cuando es agredido, los pueblos tienen, también, ese derecho cuando son objeto de una agresión. Y eso es lo que hizo el pueblo español en 1936, cuya guerra no fue comenzada por él ».

A su vez, Lobato subrayó, respondiendo a las insidias del fiscal y del ponente, el carácter profundamente democrático de nuestro Partido.

Los otros cuatro procesados, presidente uno de ellos de la Junta Social Provincial de Panadería y miembros los otros tres de dicha junta, manifestaron que habían actuado en defensa de los intereses de los obreros panaderos y que su detención obedecía exclusivamente a eso, concretamente, a su intervención en una reunión celebrada en el sindicato en la que, como era su deber, abogaron en favor de dichos intereses. La reunión celebrada por los cuatro en Cercedilla, y a la que asistió Simón Sánchez, también obrero panadero, tuvo por finalidad elaborar las líneas generales de un anteproyecto de contrato colectivo para el gremio de panadería.

## LA DEFENSA.

### VIGOROSA ALEGACION FINAL DE SANCHEZ MONTERO

El abogado defensor demostró concluyentemente que no había pruebas para condenar a los procesados y que sería un atropello jurídico hacerlo. Recordó al tribunal que allí no debían ser juzgadas ideologías políticas, sino hechos delictivos y que éstos no aparecían por ninguna parte. En una discusión con el fiscal, éste, falto de argumentos, vacilaba...

En su alegación final, el camarada Simón Sánchez comenzó dirigiéndose al Ejército, diciendo que los comunistas le concebimos no como un instrumento de represión, sino como salvaguardia de la independencia patria, misión ésta digna de la mayor estimación.

Al cabo de unos momentos, el presidente le cortó, diciendo que agradecía profundamente lo que decía respecto al Ejército, pero que le rogaba que se limitase a manifestar hechos nuevos relacionados con el proceso.

A continuación, Sánchez Montero replicó a una insidia del fiscal, diciéndole que ha sido obrero panadero toda su vida, que como tal ha trabajado hasta 1956 en la tahona de Marqués de Urquijo núm. 8, que los comunistas no recibimos órdenes de ningún país extranjero y que tenemos bien probado nuestro patriotismo. Lo que el Partido Comunista anhela —añadió— es terminar con las secuelas de la guerra civil, lograr la convivencia entre los españoles, que sean liberados los presos y regresen los exiliados que aman profundamente a España... (Y aquí el presidente volvió a cortarle).

Todo el Consejo estuvo dominado por la personalidad política de Sánchez Montero. Eso es lo que impresionó al público, a los miembros del tribunal e incluso al fiscal. No escapó a la atención general el visible respeto con que Sánchez Montero fue tratado por cuantos le interrogaban. En alguna ocasión, el fiscal, al hacerle una pregunta añadió: « Si Vd. no tiene inconveniente ». Para interrumpirle, era frecuente en sus labios la expresión: « Le ruego ». Y puede decirse que, tanto él como el ponente, le interrumpían cuando ya llevaba cierto rato exponiendo sus puntos de vista. Cada vez que hablaba Simón, los miembros del tribunal escuchaban con atención reconcentrada y pudo advertirse su emoción cuando Sánchez Montero se dirigió al Ejército. Por su parte, el público siguió, en medio de un silencio conmovido, las declaraciones de Simón y de los demás procesados.

Cuando el tribunal se retiró a deliberar, al abandonar el público la sala, algunos hombres saludaron con la mano a Sánchez Montero y a los demás detenidos que respondieron agitando también sus manos y sonriendo.

Afuera, la calle estaba llena de gente que se negaba a despejar. Era una verdadera manifestación. Fue avisado un coche patrulla de la Policía Armada. Esta cargó. Varios corresponsales extranjeros fueron objeto de atropellos e, indignados, prometieron a los guardias que al día siguiente en todo el mundo se sabría lo ocurrido.

## LA CAMPAÑA PRO AMNISTIA

Numerosos y destacados intelectuales argentinos han dirigido una afectuosa carta al ilustre decano de la intelectualidad española, don Ramón Menéndez Pidal, rogándole que se haga intérprete de sus sentimientos ante los intelectuales españoles. En dicha carta, aquéllos aseguran a éstos todo su apoyo en sus gestiones en favor de la amnistía para los presos y exiliados políticos y los estimulan a proseguirlas.

En París han sido enviadas al embajador de España en Francia 41.517 firmas de obreros e intelectuales parisienses que demandan la amnistía para los españoles presos por motivos políticos o sindicales y para los exiliados.

Por su parte, los presos políticos españoles han enviado una carta a los abogados de nuestro país. En ella les agradecen sus gestiones en pro de la supresión de las jurisdicciones especiales para delitos de opinión, describen la ilegalidad de las condenas que les han sido impuestas y las violaciones de la propia legalidad franquista que en su enjuiciamiento se han cometido y les exhortan a proseguir su acción en favor de la amnistía y por el restablecimiento de un Estado de derecho en nuestro país.

LA lucha por las reivindicaciones de los trabajadores, por los intereses del pueblo y por la democracia, no es posible realizarla con éxito sin una fuerte organización del Partido Comunista. Esto es lo que enseña a los comunistas, y en general, a los obreros e intelectuales de vanguardia, la experiencia de estos años. La necesidad de una dirección, de una organización sólida, es patente. El Partido debe encontrarse en todas partes, junto a las masas, orientándolas, ayudándolas a unirse y a actuar.

Actualmente, en España decenas de miles de obreros y campesinos, de estudiantes, intelectuales y artistas, se sienten comunistas, están compenetrados con nuestra ideología y nuestra política y desean desempeñar un papel activo en la acción contra la dictadura y contra las consecuencias de su nefasta política.

Entre ellos, los hay que han militado en otros períodos en el Partido, que no han dejado nunca de considerarse comunistas y que juzgan llegado el momento de incorporarse a la vida activa. Otros militaron anteriormente en grupos obreros y democráticos de distinto signo; mas a lo largo de estos años su sensibilidad de revolucionarios y demócratas, en el contraste con la experiencia, les ha llevado a comprender que su puesto de combate está en las filas del Partido Comunista.

Sin embargo, entre esas decenas de miles de simpatizantes que se sienten impulsados a una actividad militante, destacan por su importancia las fuerzas de la nueva generación, a quienes el ejemplo de los comunistas y las grandiosas realizaciones de la Unión Soviética y de los países socialistas infunden la voluntad de luchar por una España democrática y socialista.

La organización de nuestro Partido debe ser suficientemente flexible para que estas fuerzas, las veteranas y las nuevas, puedan ocupar un puesto en nuestras filas. El Partido Comunista, reforzado por estas aportaciones, se encontrará así en condiciones de desempeñar de forma más completa su misión de movilizador y de guía de las masas populares.

El Buró Político, en su declaración sobre la huelga nacional, habla de la necesidad

de dar un verdadero viraje en el terreno de la organización. No se trata de una palabra, sino de toda una concepción que es necesario hacer penetrar, tanto en nuestros militantes como en los simpatizantes; de una concepción que debe animar toda nuestra actividad orgánica.

Se trata de superar la noción de que el miembro del Partido tiene que ser una especie de superhombre, un héroe, cargado de experiencia, bregado en la actividad clandestina, habiendo pasado por múltiples pruebas; noción que conduce a rarificar y hacer ínfimo el número de los considerados aptos para militar en el Partido.

¿Qué cualidades debe reunir en el momento presente un miembro del Partido? Aceptar nuestro programa con entusiasmo, ser honesto y leal para con sus camaradas, para con el Partido; mantenerse con dignidad, sin desmoralizarse, sin dejarse ganar por el pánico, en caso de ser detenido.

Hombres que reúnen estas cualidades existen hoy, no por cientos ni miles, sino por decenas de millares. Puede decirse que muchas de esas cualidades y entre ellas, particularmente, el sentido de la dignidad y de la lealtad, son comunes a la mayoría de los trabajadores y de los intelectuales. Uno de los méritos de nuestro pueblo y de las nuevas generaciones es haber sabido mantener esas virtudes, a despecho del intento de degradación y de envilecimiento colectivos que representa la dictadura fascista.

Los comunistas debemos tener confianza en los obreros, en los campesinos, en los intelectuales progresistas, en la juventud. Sin esa confianza, nuestra lucha carecería de sentido. Ello no excluye la vigilancia para impedir que junto a la corriente pura, que viene hacia nosotros, se introduzca la inmunda escoria de los « chivatos » y los delatores.

Se trata, también, de revisar y superar la idea de que las células del Partido son núcleos cerrados, reducidos, aislados de las masas por una barrera presuntamente protectora, que en definitiva sólo sirve para esterilizar o disminuir el alcance y efecto de los esfuerzos y sacrificios que realizan valiosos y abnegados camaradas, sin por ello garantizar mayormente su seguridad.

Esta idea ha ido anclando profundamente, y casi de manera insensible, en no pocos comunistas, bajo los efectos de la represión y de la persecución.

Los comunistas debemos esforzarnos, en la actualidad, por poseer organizaciones suficientemente fuertes desde el punto de vista numérico para que no haya ninguna empresa —y dentro de ésta, ninguna sección o taller—, ninguna ciudad, pueblo o barriada; ningún cortijo o finca; ninguna universidad o centro cultural; ninguna organización de masas, sindical, profesional o de otro género, en donde el Partido no se halle presente y en condiciones de dar a conocer a unos y a otros nuestras soluciones, nuestra línea política.

Para ello es necesario que en nuestras filas estén organizados no unos miles de camaradas, sino algunas decenas de miles.

Nuestra organización debe desarrollarse de forma que, junto a centenares de Comités del Partido —que deben existir en cada concentración importante— haya numerosos miembros que actúen para popularizar y aplicar nuestra política.

Es natural, indispensable, que la composición de los Comités del Partido en estas circunstancias sea manifiestamente secreta; que sus componentes no sean conocidos como tales. Sólo así podrán realizar su misión que debe consistir, por un lado, en estudiar atentamente los problemas de las masas en el lugar donde ellos actúan y en elaborar las orientaciones adecuadas y las consignas justas, para unir y movilizar a dichas masas en defensa de sus intereses y en la lucha por la democracia; por otro lado, en saber organizar la actividad de los miembros del Partido que tienen bajo su dirección, para asegurar la efectiva aplicación de las decisiones. Todo lo cual exige que los Comités se reúnan frecuentemente, discutan y conozcan la política del Partido y la apliquen de una manera creadora en su radio de acción.

Mas, si la composición de los Comités debe permanecer secreta, en cambio los miembros del Partido deben realizar una amplia labor de esclarecimiento, de propaganda, y de organización entre las masas.

Sin necesidad de descubrir que está organizado, el obrero o el intelectual comunista hoy no tiene por qué disimular, salvo en casos excepcionales, sus ideas o sus opiniones sobre los problemas políticos. Infinidad de personas emiten hoy ideas similares en muchos aspectos a las de los comunistas, sin que ello choque a nadie. En las fábricas, en las barriadas, en los medios intelectuales, para nadie es un secreto la significación de tales o cuales personas, en el terreno político o ideológico. Repetimos: sin descubrir que está organizado, el comunista puede hacer una amplia labor de propaganda y de organización, puede ganar nuevos simpatizantes y miembros para el Partido, puede desempeñar un papel de primer orden en la organización de la lucha de las masas.

Esta acción, relativamente abierta, entre las masas, permitirá al Partido llegar con su palabra a todos los rincones.

Es necesario comprender que nos hallamos en un período en que la dictadura va hacia el ocaso, mientras que el movimiento antifranquista camina hacia su cenit. En un momento en que las fuerzas y las posibilidades del pueblo se acrecientan, mientras que las del franquismo disminuyen. Y que para acelerar ese proceso, el método no es cruzarse de brazos esperando, sino incrementar la acción de las masas, desplegar audaz y resueltamente la actividad del Partido, desarrollar su organización haciendo de ella la vanguardia pujante y dinámica del pueblo.

## PLANTES Y HUELGAS EN LA PROVINCIA DE SEVILLA

### DOS HERMANAS

En el Almacén León y Cos, las 1.000 obreras que allí trabajan en el relleno de la aceituna realizaron un plante de dos horas. Reclamaban el cobro diario, pues, dada la penuria que sufren, no les es posible esperar al cobro cada diez días. El gerente de la empresa, « pese a que la reclamación iba en contra de lo establecido » tuvo que acceder.

Otro plante de aceituneras tuvo lugar en el Almacén de Soto Ibarra, en protesta contra las mañanas de la empresa que pesaba « a su manera » las aceitunas que las trabajadoras rellenaban, reduciéndolas de esta forma el salario.

### LORA DEL RIO

La empresa Alcansanza, que tiene la contrata del canal y del puente que se están construyendo en el apeadero de Azanaque y en la zona de Lora del Río, paga mal a sus obreros y, además, los paga cuando se le antoja.

Los obreros trabajan en grupos de 70 u 80, muchos han de hacer largos desplazamientos y, en no pocas ocasiones, carecen de dinero para comer. Hartos de esta situación, hicieron

una huelga de veinticuatro horas para exigir el pago de los salarios de tres meses que la empresa les debía.

Al comenzar la huelga acudió un ingeniero que amenazó a los trabajadores con llamar a la Guardia Civil.

— Si a usted no le pagasen —le contestaron los obreros sin deponer su actitud— ¿es que usted trabajaría?

— No, claro, así no es posible trabajar —contestó el ingeniero.

Y se marchó y al cabo de tres horas volvió con el pagador que hizo efectivos a los obreros los tres meses atrasados.

### UTRERA

A finales de septiembre un grupo de jornaleros que habían comenzado ciertas faenas sobre la base de 43 pts. la jornada, pararon el trabajo exigiendo mayor salario.

Uno de los jornaleros, llamado José Rodríguez, fue acusado por las autoridades de ser el promotor de la huelga y estuvo cuarenta y ocho horas detenido. Pero el resultado final de la firme actitud de estos trabajadores ha sido el siguiente: el detenido fue puesto en libertad y todos ellos consiguieron que el patrono los pagará un jornal de 50 pts. diarias.